



**Julio César Becerra Pozos**

Universidad Autónoma de Querétaro (México)  
juliocesarbecerrapozos@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-6315-7772>

**Rolando Javier Salinas García**

Universidad Autónoma de Querétaro (México)  
javier.salinas.uaq@gmail.com  
<http://orcid.org/0000-0003-0307-258X>

Recibido: 03 de enero de 2024

Aceptado: 28 de febrero de 2024

Publicación: 16 de mayo de 2024



Esta obra está bajo una licencia internacional  
Creative Commons BY-NC-SA 4.0

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.11183014>

Sección: General

## Significaciones instrumentales del uso de sustancias psicoactivas con relación al mundo del trabajo en jóvenes con empleos formales: consideraciones preliminares

### Resumen

Partiendo de una revisión conceptual de teorías sociológicas del trabajo y las juventudes, aunado a aportes de la antropología, espacio social y estudios en torno a los usos y significados de consumos de sustancias psicoactivas (paralegales), y teniendo como eje empírico resultados preliminares de trabajo de campo en colaboración con jóvenes personas usuarias que se desempeñan en empleos formales con alta exigencia emocional y considerables niveles de estrés, en este artículo se presentan algunas consideraciones para el estudio de la interrelación entre trabajo, consumo de sustancias psicoactivas y juventudes. Destacan la necesidad de una comprensión ampliada que refiera a la inclusión de lo laboral como extensión y reflejo en la cotidianidad fuera del horario de trabajo y en su relación con el espacio social, el peso que las violencias estructurales ejercen en la experiencia urbana y la potencialidad que da el incluir conceptos como el trabajo emocional y los riesgos psicosociales para entender las insatisfacciones y los desgastes derivados de la carga y subjetividad laboral. Por último, se reflexiona en torno a las construcciones de sentido con que las personas jóvenes asocian sus consumos de sustancias psicoactivas, mismas que más allá del uso lúdico, son significadas como un factor coadyuvante para solventar las exigencias y malestares generados por la práctica laboral, sentidos que han variado en los diferentes momentos de su trayecto biográfico y valoraciones embebidas por condiciones de género y clase en sus transiciones de vida.

**Palabras clave:** juventudes, trabajo emocional, violencias estructurales, experiencia urbana, consumo de sustancias psicoactivas.

## **Instrumental meanings about psychoactive substance consumption regarding labour job youths and their labor practices: preliminar considerations**

### **Abstract**

*Starting from a conceptual review of sociological theories of labour and youth studies, combined with contributions from anthropology, social space and studies around the uses and significance of psychoactive substance consumption paralegal, and having preliminary fieldwork results as an empirical axis in collaboration with young users who work in formal jobs with high emotional demand and considerable levels of stress, this article sheds light on some considerations for the study of the interrelation between work, consumption of psychoactive substances and youth highlighting the need for a wider understanding that addresses a labour sense as an extension and reflection in daily life outside work hours as well as in its relationship with the social space, the weight that structural violence exerts on the urban experience and the potentiality that implies including concepts such as emotional labor and psychosocial risks to understand the dissatisfaction and the exhaustion derived from work load and labor subjectivity. Finally, this article reflects on the constructions of meaning with which people associate their consumption of psychoactive substances, which beyond recreational use, are significant as a contributing factor to solve the demands and*

*discomforts generated by work practice, meanings that have varied at different moments in their biographical journey and assessments imbibed by gender and class conditions along their life transitions.*

**Keywords:** youth studies, emotional labour, structural violence, urban experience, psychoactive substance consumption.

### **Introducción**

En este trabajo exploramos la relación entre el consumo de sustancias psicoactivas [SPA] ilegales y el mundo del trabajo vistos desde la experiencia y construcción de sentido en personas jóvenes usuarias, incorporando un análisis reflexivo mediante un enfoque metodológico desde la antropología de la experiencia (Cruz, 1997), la construcción del espacio sensitivo y sensible (Lindón, 2006, 2007 y 2013; Thrift, 2008) así como la discusión en torno a elementos subjetivos y emocionales del trabajo (Korczynski, 2002, Korczynski y Kerfoot 2005; Hirsch, 1987, 2016; Warhurst y Nickson, 2009) que se integran mediante un performance que es simultáneamente práctica y producción (Johnson, 2014) aunque con una intención definida (Goffman, [1956] 2001; Bell, 1976), es decir, un performance laboral (Nieto, 2016). Asimismo, dado el carácter sensible de la temática, el sustento etnográfico sobre el cual se desarrolla la reflexión aquí contenida parte de tres entrevistas a profundidad mediante *mobile research methods* (Ross, Holland y Hillman, 2012) y reconstrucción de trayectorias laborales (Herrera, 2005) desde la propuesta analítica de la articulación género, transición y clase (Becerra y Chen, 2019) en juventudes.

Más adelante se reflexiona sobre los significados que algunas personas jóvenes usuarias habituales en su consumo de SPA les implica una doble función en la que más allá del uso lúdico, también se percibe como un factor coadyuvante para solventar las exigencias y malestares generados por la práctica laboral. Estas significaciones han variado en los diferentes momentos de su trayecto de vida, cuyas prospecciones quedan enmarcadas o embebidas por su condición de género y clase.

*Primeramente, ¿qué es aquello que no estamos estudiando?*

Dada la amplitud de la diversidad de variantes que circunscriben la temática de estudio, nos parece oportuno mencionar que no se trata un análisis situacional de las personas trabajadoras usuarias de SPA ilegales, tampoco constituye una revisión de la política pública ni del marco regulacionista o prohibicionista que gira en torno a la venta y consumo de drogas; asimismo, el modesto alcance de esta investigación tampoco pretende abarcar la totalidad los riesgos psicosociales y biológicos que implica el uso habitual de estas sustancias alteradoras de los estados de consciencia. Empero, los avances preliminares de esta investigación refieren a la relación entre jóvenes personas trabajadoras formales y su consumo de sustancias alteradoras de consciencia mediante procedencia no lícita en cuanto a un fin utilitario, coadyuvante y complementario de su práctica laboral, quedando de momento exenta de realizar un posicionamiento en torno al debate ni al consumo por medio de prescripciones médicas.

Teniendo en mente tales consideraciones, el presente artículo procura una mera mirada a los significados duales (como uso lúdico y como

elemento coadyuvante relacional para la efectiva práctica laboral) con mayor énfasis en su fin utilitario y complementario del mundo del trabajo con que diferentes jóvenes personas trabajadoras dotan a sus consumos de SPA de procedencia no legal. Es decir, hacemos énfasis en el reconocimiento de que este estudio versa sobre tres casos ilustrativos de tendencias en consumos de sustancias psicoactivas alteradoras de consciencia de procedencia ilícita o no legal (como es el caso de uso de medicamentos controlados, sin prescripción médica y con dosis diferentes a las indicadas), no obstante, reconocemos que también podrían tener cabida otro tipo de sustancias alteradoras de la consciencia más comunes como el alcohol o la cafeína en todas sus formas (bebidas energizantes, café, refrescos, etcétera), cuyo uso también pudiera ser resignificado de una intención lúdica social desde el disfrute, hacia un uso netamente instrumental y paliativo para la exigencia y autoexigencia laboral; empero, nuestro análisis busca ahondar en la subjetividad y significaciones de aquellas que son consideradas ilegales y por tal, las implicaciones, problemáticas y riesgos psicosociales que se acrecientan de aquellas que han sido moral, social y legalmente aceptadas como el café, tabaco e incluso, el alcohol.

De tal forma, se busca un acercamiento hacia una reflexión mayor en torno a los riesgos que la precarización de las condiciones de trabajo, la inseguridad laboral, la autoexigencia y horizontes de futuro, así como el incremento de la aceleración y ritmos sociales de la vida cotidiana (Lindón, 2007, 2013) en el sistema neoliberal, en conjunto, anticipan una grave problemática de incidencia (y riesgos) de estos consumos motivados por el peso de violencias estructurales, más que por razones de

curiosidad o presión del grupo social cercano. Por tal motivo, se anticipa una cada vez más creciente presencia de afectividades y estados colectivos de ánimo depresivos e insatisfactorios (Nateras, 2020) que pueden decantar en una especie de “muerte por goteo” en las juventudes situadas y sitiadas, es decir, en las más precarizadas.

### *Un acercamiento desde una construcción narrativa de las personas colaboradoras de información empírica*

Previo a dar rienda a la conceptualización del trabajo por la cual se estudia su relación con el consumo de SPA no legales a partir de criterios de clase, género y transición, pongamos de relieve la problemática estudiada desde un breve ejercicio situacional narrativo sustentado en la reconstrucción de las entrevistas móviles provistas por tres jóvenes participantes de esta investigación como informantes, siendo así, situémonos desde lo siguiente:

Es una noche de viernes en alguna ciudad de alta densidad poblacional en México; en la *mipera*<sup>1</sup> de un hospital de especialidad, *Nataly*, una joven médico ingiere una pastilla de modafinilo como parte de su preparación para cubrir el turno de guardia nocturna en la unidad de urgencia hospitalaria. Sabe que no podrá conciliar el sueño hasta que amanezca y debe estar atenta para cualquier eventualidad, dada su formación, está consciente de los daños que provoca el consumo de neuroestimulantes, empero, los ha usado

para periodos de exámenes y finales desde su segundo año en la carrera y burlonamente parafrasea en un intento de imitar un acento barrial “ni pedo, lo pago”.

Simultáneamente, en un edificio residencial de apartamentos, *Ren*, una persona oficinista, atrasada en su apartado de la entrega del proyecto-propuesta que será evaluado por *los jefes de los jefes*, fuma un cigarrillo de *Banana OG* con la esperanza de poder conciliar un sueño profundo e ininterrumpido que le permita recuperar energía y capacidad cognitiva para trabajar durante su fin de semana y tener listo el documento en lunes, y se pregunta por qué le ofendió que su par etario de 26 años le haya insistido para que salieran de juerga a ver la presentación de un grupo de rock local que les gusta a lxs dos.

Como tercer caso, en el corazón del distrito de economía nocturna de la misma ciudad, *Teo*, un joven operador de *call center*, regatea el costo del “eme”<sup>2</sup>, catalizador necesario para la noche catártica en la que espera “bailar el estrés” generado por una semana de extensas jornadas de servicio al cliente en que al malestar acumulado por hoscas interacciones, que le cuelgan la llamada a la mitad de su nombre, reclamos y un sentimiento de invisibilización, se suma la expectativa y necesidad de mantener los bonos de productividad sin los cuales su salario resulta insuficiente para

<sup>1</sup> *Mipera* es el nombre coloquial que los médicos internos de pregrado suelen dar al espacio semiprivado destinado para el descanso y vestidor entre turnos que se les asigna en los hospitales.

<sup>2</sup> MDMA: Derivado de la anfetamina que actúa como estimulante y alucinógeno.

mantenerse en una renta compartida con otros dos compañeros en una zona semi industrial. A regañadientes, su amigo —quien es empleado de almacén ferretero— accede a pagar el costo completo ante un fallido intento por conseguir un descuento del *dealer*.

El anterior texto fue elaborado a partir de entrevistas a profundidad realizadas entre octubre y diciembre de 2023 mediante *mobile research methods* que implican pláticas, encuentros y acompañamientos en tránsito a través del espacio público urbano como una forma de acercamiento horizontal y en que la experiencia del espacio fuese parte del intercambio e interlocución (Ross, Holland y Hillman, 2012) con jóvenes usuarixs de SPA no legales en las ciudades de Santiago de Querétaro y Ciudad de México que al momento de la investigación contaban con trabajos que podrían ser considerados formales<sup>3</sup>. En concordancia con criterios éticos de investigación en ciencias sociales, los nombres de las personas participantes no son correspondientes con el original, asimismo, por tratarse de temas sensibles que podrían poner en riesgo no solo su permanencia en el empleo, sino la integridad física y seguridad de quienes amablemente han decidido compartir sus trayectos biográficos con nosotros, también ha sido modificado cualquier indicio que pudiera dar pistas sobre la identidad de lxs mismxs. No obstante, la información del trabajo de campo en el borrador de este documento fue dispuesta, consultada y aprobada por quienes participaron de ella.

Mediante este texto generado a partir de las narrativas construidas en entrevistas y trabajo

etnográfico es que nos permitimos representar y reflexionar en torno a la posibilidad de tres tendencias en colectividades juveniles laborales y su relación instrumental con el consumo de SPA ilegales más allá del uso lúdico:

- A) Como herramienta que maximiza el rendimiento ante un cuerpo mental y físicamente extenuado;
- B) A modo de desacelerador de las rítmicas cotidianas laborales y conducto para la reposición de la fuerza de trabajo; y
- C) En un sentido más ampliamente asociado al uso de SPA de procedencia ilegal, como un potencializador indisociable de una necesaria catarsis del descontento y exigencia laboral que posibilita y condiciona la permanencia en el empleo.

En adenda, y como se verá más adelante, se analizará el impacto que las transiciones en el trayecto biográfico, la construcción de género y la condición de clase tienen en configurar y presionar (aunque no necesariamente determinar) la relación, accesos, riesgos y significados con el consumo de dichas sustancias.

### **Algunas consideraciones para el estudio de jóvenes en interrelación trabajo y consumo de sustancias psicoactivas**

Aunque en un inicio esto pudiese parecer contradictorio, uno de los principales desafíos para estudiar la interrelación trabajo, juventud y consumo de drogas radica en pensarlo también desde aquello

<sup>3</sup> Salvo una de las informantes, ya que su ingreso está formalizado como beca por tratarse de una formación de especialización médica.

que sucede fuera del tiempo y el espacio laboral, es decir, desde una previa comprensión ampliada que refiera a la inclusión de la complejidad que implica ver al mundo del trabajo como extensión y reflejo en la cotidianidad fuera del horario laboral y en relación con el espacio, lo cual ya ha sido mencionado desde el pensamiento sociológico y antropológico hace ya varias décadas (De Certau, 1984, Lefebvre, [1974] 2013).

Sin detenernos mucho al respecto, retomamos que las diferencias entre habitar y significar en diferentes partes de la ciudad tiene impactos socioemocionales en la manera en que las personas habrán de significar el espacio y su relación con la urbe en que se vive (Licona, 2007) por tal, desde el paisaje urbano y sus percepciones (si se trata de zonas industriales o carentes de áreas verdes, así como la percepción de riesgo y la accesibilidad al espacio público) así como las distancias y condiciones en que se realizan los recorridos durante la semana laboral sumados a los niveles de exigencia, presión y/o sentido de frustración en el trabajo y el entorno familiar y social. De esta manera, la configuración de las rítmicas cotidianas urbanas (Lindón, 2013) habrán de impactar positiva o negativamente en la calidad de vida de la persona trabajadora, en sus imaginarios urbanos y también, en sus expectativas y horizontes de futuro.

Cabe señalar que no nos referimos a un reduccionismo de clase en que ser pobre equivale a un mayor consumo de SPA (tanto legales, como ilegales), lo cual resultaría irrisorio al pensar que las juventudes con accesos privilegiados no cuentan con una facilidad para copiosos y costosos consumos, como bien se puede constatar en la investigación de Alfredo Nateras sobre la vida cotidiana du-

rante la pandemia de jóvenes en diversos estratos (2020). Pero sí hacemos hincapié en que la falta de accesos —en sentido amplio— puede generar una mayor incidencia para consumos de riesgo, ya sea por sustancias adulteradas, desconocimiento, falta de oportunidades, entornos de sociabilidad e incluso el contacto cercano y residual con las territorialidades del crimen organizado, es decir, el riesgo de estar inserto en contextos juvenicidas (Valenzuela, 2015).

Por tal, consideramos que el peso de las violencias estructurales (La Parra y Tortosa, 2003), mismas que se acrecientan en las colectividades más vulnerables —jóvenes en condiciones de pobreza, inclusive en aquellos que no se encuentran más allá de los márgenes de la precarización (con empleos formales o con ingresos poco más allá del salario mínimo)— condicionan hacia entornos y situaciones más proclives para consumos de riesgo. Dicho de otra manera, desde una visión configuracional (De la Garza, 2018) esas estructuras de violencia presionan, mas no determinan, y proceden desde múltiples procesos históricos de desigualdades y accesos diferenciados a la par que se enmarcan en contextos de circuitos macroeconómicos y locales en que la capacidad de agencia y subjetividad de cada persona inserta en dichos nichos de precarización enfrenta desafíos mayores.

Hilando lo anterior, un estudio aperturado sobre trabajo y consumos también debe pensarse desde la relación con el espacio y modos de habitar, es decir una ampliación hacia los tiempos del no trabajo y los imaginarios (vistos como subjetividades), lo cual implica:

reconocer el peso de una dimensión laboral que va más allá de la fábrica, de los establecimientos industriales y formales y reconocer que el trabajo invade la vida y los espacios privados (...) El imaginario urbano es gnoseología urbana del ser y estar, del habitar y el trabajar, implica conocimiento de la ciudad, de las distintas marcas urbanas (Nieto, 2014, p. 127).

Asimismo, las implicaciones y consecuencias de los riesgos psicosociales del trabajo (Neffa, 2015), insatisfacciones y los desgastes derivados de los elementos de trabajo emocional (Korczynski, 2002; Hoschild, 1987, 2016) que se encuentran en la gran mayoría de los trabajos y no solo en aquellos de los servicios, también deberían figurar en las herramientas interpretativas de quienes procuramos adentrarnos en la interrelación trabajo, juventud y consumos de SPA prohibidas por el Estado.

Al respecto de la importancia de la inclusión de la subjetividad, entendida como proceso de dar significado, y de las emociones a los estudios sobre trabajo y juventudes, a continuación, un puntual argumento que parte desde una postura latinoamericana y el estudio de colectividades de jóvenes de economías no hegemónicas y en contextos de precariedad:

Para el momento de impunidad, violencia y crisis estructural que se vive en México, resulta central el estudio de las emociones: A) como una dimensión que presenta las formas en las que se pretende sean afianzadas y reproducidas una emotividad juvenil de vulnerabilidad, y B) como un principio para combatir la pro-

fundidad que acompaña a los procesos de dominación, donde el control de la subjetividad es silenciado, pues se le invisibiliza y oculta bajo la creencia de que las afectaciones emocionales constituyen una experiencia individual y exclusiva (Sánchez G., 2021, p. 83).

Alcanzado este punto en que hemos procurado hacer relevante la valencia del espacio social y su significación/apropiación así como las emociones y subjetividad como una parte de importante consideración para estudios sobre la dinámica laboral y sus implicaciones; es ahora que hacemos hincapié en la consideración de que la interrelación jóvenes-drogas-trabajo no debería reducirse a una instrumentalización meramente lúdica de los consumos, ni necesariamente como una vía de escape del sentido de realidad, sino desde la multiplicidad de sentidos y significantes que puedan dar las personas usuarias, mismas que desde enfoques de historia de vida, entrevistas a profundidad y diversas estrategias etnográficas podrían verse narrativas de sentido que aluden a "otros sentidos" más allá de la experimentación o la experiencia lúdica. Usos que en adenda, pueden ser instrumentales y con productores para la permanencia de las dinámicas laborales a costa de riesgos y trastornos en la salud, dependencias y exacerbación de estados de ánimo depresivos.

Aunque las generaciones de jóvenes actualmente pueden tener mayores expectativas de autonomía en comparación a la que vivieron sus padres y madres, se encuentran privados o escasos de los medios institucionales y productivos para poder alcanzar dichas metas de efectiva emancipación, ya que, aunque son más resilientes a cambios de

residencia, trabajos y condiciones, sus trayectorias se han vuelto mucho más inciertas (Hopenhayn, 2004). Lo anterior resulta particularmente relevante para nuestra temática de investigación que trata de jóvenes personas trabajadoras en economías formales, ya que los estados colectivos de ánimo (Nateras, 2020) se encuentran intrínsecamente relacionados con sentimientos de frustración respecto a sus horizontes de posibilidades, que resultan no coincidentes con la visión imaginada de un ascenso socioeconómico e independencia financiera por la vía de una educación de nivel profesional (e incluso, de posgrado). No obstante, en cuanto a la relación sobre la cual nos permitimos mencionar que exista una posible colectividad de estados de ánimo de frustración con una visión utilitaria del propio mundo laboral sobre el consumo de SPA radica en que considera que “si la vivencia de trabajo precario es una vivencia compartida, es posible que ocurran fenómenos colectivos que apunten a politizar esa experiencia de vida” (Uribe y Salinas, 2011, p. 265).

Como se enunció anteriormente, derivado de los alcances de la presentación preliminar de los avances de esta investigación, se ha optado por esperar a presentar las narrativas seleccionadas de los resultados de la sistematización de la información construida en campo para un trabajo posterior, empero, vale la pena mencionar que las personas participantes mencionaron contar con (al menos) formación profesional terminada, aunque en todos los casos, incluso en aquellas que viven fuera de la casa familiar (en vivienda compartida en pareja, o amistades) las redes de apoyo y económicas de la estructura familiar continúan siendo un elemento

necesario para la manutención. Sin embargo, sí llegan a experimentar una sensación de autonomía y relativa independencia, situación que puede llegar a incomodar en aquellos que su consumo haya escalado al punto de representar una parte significativa de su ingreso en una economía del hogar con una parte subsidiada por las figuras paternas y/o maternas.

Respecto a algunas consideraciones sobre la investigación con juventudes en relación con el mundo del trabajo y consumos de sustancias psicoactivas, para los casos en que esté mediado por un entorno de ciudades con alta densidad poblacional, y particularmente para personas con una alta o mediana accesibilidad económica y tecnológica, la cercanía y facilidad al contacto con economías de paralegalidad mediadas por interacciones virtuales tiene una posible incidencia en los significados del consumo. Estos se perciben mediante una accesibilidad relativamente fácil y cuya percepción —así como consciencia de riesgo— se incrementa conforme los medios económicos disminuyen.

Para los casos estudiados en esta investigación, las personas participantes comentaron contar con acceso directo de al menos un contacto que, mediante la vía de aplicaciones sociodigitales como *Instagram* o *WhatsApp*, ofrece una multiplicidad de sustancias generadoras de estados alterados de consciencia que van desde una amplia gama de cannabinoides (en venta por onza, gramo o prerolls<sup>4</sup>) en diversas presentaciones —vaporizadores, comestibles, concentrados, aceites— hasta ácidos, cocaína y sus derivados, metanfetaminas e incluso pastillas de uso psiquiátrico que normalmente solo

<sup>4</sup> Carrujos o cigarrillos listos para el consumo. En el argot coloquial podrían diferenciarse de los llamados “churros” a partir de que la calidad y costo de los primeros suele ser más elevada y con una cepa —supuestamente— identificable.



se podrían adquirir con una prescripción médica controlada. Las solicitudes se hacen de manera remota y las entregas suelen ser a domicilio o en espacios públicos y semipúblicos previamente acordados. En cuanto al costo, únicamente uno de los usuarios mencionó que son significativamente más elevados que si se consiguen en los lugares de venta llamados “puntos” o “tienditas”, los cuales suelen tener efímeras ubicaciones que constantemente pueden reaperturar, se ubican en periferias con mayores condiciones de desigualdad y entre los usuarios también suele haber personas que lamentablemente han caído en lo que Del Monte ha denominado como márgenes de la precarización (2021), condiciones de riesgo, precarización y abandono por parte del Estado y la sociedad que configuran una condición predispuesta a una muerte prematura en una trayectoria de la que difícilmente se puede salir.

¿De qué manera las formas de acceso a las SPA inciden en los significados instrumentales y prácticos en relación con el mundo laboral? Si se tiene en consideración que el habitar, transitar y significar la ciudad es parte de una experiencia urbana vivida en el espacio social, ésta estará cargada por las narrativas de sentido positivas como negativas, percibidas como riesgo, aventura o práctica segura. De ahí que elementos como la distancia, medio de transporte y paisaje visual entre el trabajo y el hogar impactarán en la forma de percibir la cotidianidad laboral del mismo modo que un acceso mediado por una sensación de seguridad y contacto “higienizado” con el mundo de la paralegalidad permite una significación tan casual como la de pedir comi-

da a domicilio<sup>5</sup> o medicamentos a la farmacia, al menos, para las personas con los contactos necesarios y la capacidad adquisitiva para ello. Siendo así el trabajo formal y menos vulnerable también les posibilita evitar aquellas espacialidades propias de los márgenes de la precarización y sus representaciones como “contaminantes sociales” llegando incluso a desconocerlas. De esta forma se desdibuja una estrecha relación entre experiencia, espacio y consumo, mediada por la clase social y el género.

En relación con algunas consideraciones pertinentes a tener en cuenta para el estudio de la interrelación trabajo y consumo de SPA, marcamos énfasis en la importancia de la no homologación de todo tipo de consumos bajo el genérico de drogas, ya que tanto como objeto de salud pública, así como desde una visión centrada en el usuario, la falta de diferenciación de consumos genera un vacío en cuanto al enfoque de problemáticas y riesgos psicosociales que puede generar (De Leonardi, 2016). De igual manera —y para alejarse de una visión moralista sobre el consumo— resulta imperativo hacer una catalogación y distinción entre los tipos de consumo y la incidencia de los mismos en cuanto a los individuos (Vázquez y Stolkiner, 2009), un diferente enfoque entre dependencia, uso ocasional y las razones de prácticas que pudieran ser lúdicas o instrumentales, dará una mayor profundidad sobre la problemática a investigar.

Con relación a lo anterior, en nuestra investigación el uso de cannabis fue el único consumo presente en todas las personas participantes y los significados que le confirieron suelen ser más posi-

<sup>5</sup> Se comentó que algunos de los repartidores de SPA cargan con mochilas de aplicaciones de *delivery* como *Uber* y *Rappi* para hacer sus entregas, incluso colocando la mercancía dentro de contenedores de unicel que forman parte de la simulación de una entrega de alimentos.

vos que los de otras sustancias, los cuales pueden ser entendidos desde la compleja relación que la marihuana ha tenido desde el enfoque de la legalidad y paralegalidad así como los intentos actuales para su despenalización (Schievenini, 2021). También puede ser vista desde su uso centenario como un recurso más en el arsenal medicinal de la herbolaria mexicana (Schievenini y Pérez Ricart, 2020) por lo que prevalece una visión menos criminalizante al conectar su pasado con usos en generaciones pasadas, es decir, en alusión a que los abuelos la utilizaban para diversos malestares propios del deterioro del cuerpo por edad (el más común, problemas reumáticos).

#### *Género, transición y clase: hacia una propuesta de análisis*

Finalmente, al tener en cuenta que hablar del trabajo realizado por personas jóvenes en las grandes ciudades suele estar asociado a actividades laborales dentro del ramo de la salud y servicios, mismos que también contienen elementos de trabajo emocional y que a la par, se trata de actividades que ponen en juego elementos subjetivos, anímicos y emocionales (Hoschild, 1987, Warhurst y Nickson, 2009) y que pueden ser vistos desde la óptica del trabajo no clásico (De la Garza, 2007, 2011a, 2011b) es decir, que una parte de su producción es simbólica y en el que las relaciones laborales no se limitan al interno del espacio laboral, ni tampoco únicamente con los clientes, sino que se trata de relaciones ampliadas. Siendo así, proponemos partir del análisis desde los ejes analíticos de género, transición y clase en la cual la condición juvenil es vista como una particularidad situada, contextual y social de cada época, es decir, a manera de cronotopos (Valenzuela, 2015).

La intención de retomar clase y género mediadas por las transiciones en el trayecto biográfico como herramienta metodológica entre trabajo, juventudes y consumos de SPA parte, desde el género, en que si bien esta construcción “no es coherente o consistente en contextos históricos distintos, su significado se construye invariablemente en relación con las modalidades raciales, étnicas, de clase, sexuales y regionales en cada situación” (Guadarrama y Torres, 2007, p. 46). Por su parte, la clase social es una variable que fácilmente puede asociarse con los accesos y las desigualdades estructurales que configuran la experiencia de lo joven, por ejemplo, no es de extrañar que las personas jóvenes de clases en contextos de precarización a la que se le ha llamado “clase trabajadora” experimenten transiciones y situaciones consideradas del mundo adulto mucho antes que sus pares etarios procedentes de contextos privilegiados, quienes suelen tener un mayor capital cultural producto de mayores accesos educativos, asimismo, a diferencia de las clases populares, quienes provienen de contextos familiares con mayor capital económico y cultural también suelen tener procesos transicionales a la vida adulta en momentos de edad biológica más avanzados y con mayores herramientas de credencialización para enfrentarlos (Becerra y Chen, 2019).

Aunque actualmente las transiciones asociadas a los constructos etarios han mutado hacia una postura más individualizada, estas continúan representando significaciones coyunturales tanto en la subjetividad de quienes las viven como también en colectivo y como acto social. De estas últimas, podríamos mencionar el ingreso a un trabajo formal, graduaciones escolares o el cada vez menos común matrimonio, incluso el primer contacto con el

alcohol o la primera borrachera, pero en una arista individual y colectiva (aunque todavía en menor escala) podríamos mencionar el primer contacto con sustancias psicoactivas y experiencia en estado alterado de consciencia.

Se trata de marcadores que, en mayor o menor medida, tienen incidencia en la sociabilidad, interacciones y la manera en que las y los jóvenes se posicionan en el mundo y se auto perciben así como los significados, que en retrospectiva, dotan a cada uno de los capítulos de su vida. Dichas transiciones también impactan en los horizontes e imaginarios de futuro, generando así, una liminalidad entre experiencia, espacio, clase y género.

## Conclusiones

A lo largo de este artículo se presentaron lo que a nuestro parecer son algunas consideraciones a tener en cuenta para el estudio de la interrelación trabajo, consumo de SPA y juventudes. Dicha propuesta se sustenta en la revisión conceptual desde las teorías sociológicas del trabajo y las juventudes aunado a aportes desde la antropología, el espacio social y estudios entorno a los usos y significados de consumos de drogas y sustancias psicoactivas no legales, su tuvo como eje empírico los resultados preliminares del trabajo de campo realizado con jóvenes personas trabajadoras que son usuarias y que han contribuido por medio de la realización de entrevistas a profundidad y reconstrucción de sus trayectorias laborales mediante técnicas mixtas de etnografía. Dichas consideraciones están encaminadas al análisis de la complejidad y subjetividad en los significados instrumentales del uso de sustancias psicoactivas en la relación consumo-trabajo en personas jóvenes con empleos

formales en las ciudades de Santiago de Querétaro y Ciudad de México, metrópolis que por su densidad poblacional y emergente mercado de trabajo en los servicios, permiten un acercamiento a través de espacialidades urbanas comparables, mas no necesariamente equiparables.

Las reflexiones aquí presentadas corresponden a un carácter preliminar de un estudio en curso sobre la profundidad de las construcciones de sentido, imaginarios y horizontes de futuro. Se optó por marcar como recurso inicial una narrativa panorámica sobre tres de las jóvenes personas participantes para que sea posible la exploración de los diversos sentidos con que se asocian sus consumos convencionales de SPA, destacando como veta de análisis los usos instrumentales sobre los lúdicos. De tal forma, se destacan como principales vertientes prácticas y asociadas al mundo laboral como:

- A) Detonante que incrementa la sensación de rendimiento ante la sobrecarga física y mental,
- B) Como desacelerador de las rítmicas cotidianas y mediador para el reposo-reposición de la propia fuerza de trabajo y,
- C) A manera de catalizador catártico, legitimador y reparador ante el descontento y exigencia laboral.

Todos ellos, sentidos que posibilitan y sobrellevan la permanencia en el empleo.

De las consideraciones para la investigación, se destaca la necesidad de una comprensión amplia que refiera a la inclusión de la complejidad que implica ver al mundo del trabajo como extensión y reflejo en la cotidianidad fuera del horario laboral

y en su relación con el espacio. Además, incluir el peso que las violencias estructurales juegan en la relación con la experiencia urbana y los modos de habitarla, más allá de la potencialidad que da el incluir elementos de sociología del trabajo como el trabajo emocional y los riesgos psicosociales para entender las insatisfacciones y los desgastes derivados de la carga y subjetividad laboral. En adenda, como elemento técnico, se destaca la importancia de la no homologación de todo tipo de consumos bajo el genérico de drogas y que para alejarse de una visión moralista, resulta imperativo hacer una catalogación y distinción entre los tipos de consumo y la incidencia de estos.

Desde una postura situada, también se recomienda considerar el contexto latinoamericano y el estudio de colectividades de jóvenes de economías no hegemónicas y en contextos de precariedad. Así, género, transición y clase configuran la condición juvenil vista como una particularidad situada, contextual y social de cada época, es decir, a manera de cronotopos en las que en un contexto actual marcado por accesos desiguales, incertidumbre y precarización laboral, se adhieren condiciones que catalizan dichas asimetrías en la condición joven además de la clase, fenotipo y la construcción sexo genérica (entre otras) tales como pudiera ser contar con poca o nula experiencia previa que les permita mayor consciencia sobre sus condiciones y oportunidades laborales.

A lo largo de este trabajo se sentaron algunas bases para hablar de la manera en que jóvenes personas trabajadoras de economía formal, aunque lejos de los vórtices de la precarización (Del Monte, 2021), ejercen trabajos con relativos grados de precarización, alta exigencia y niveles de es-

trés, así como una significativa insatisfacción con su práctica y entorno laboral. Por tal, en sus narrativas dotan al trabajo de un sentido similar al de su “origen etimológico del sustantivo trabajo o del verbo trabajar que probablemente se derivaron del latín vulgar *tripaliare*, que quería decir torturar con un *tripalium*, o sea torturar con un instrumento de tres palos” (Nieto, 2017), es decir, con una carga negativa que trastoca que su tiempo libre no sea fácilmente separado de los malestares que produce. Por tal, diferencian en la práctica dos sentidos de uso de las SPA: con un fin instrumental que permite ejercer y sobrellevar las exigencias del trabajo y —aunque cada vez menos— como una mera experiencia netamente lúdica.

Esta doble significación de sentido puede resultar en situaciones contraproducentes que oscilan desde el gasto que representa en su ingreso mensual la adquisición de estas sustancias, a la incompatibilidad de su uso con otras de prescripción por parte de profesionales de salud (en aquellos que han recurrido a psicólogos y psiquiatras) y la afectación en su desempeño laboral (como pudieran ser problemas con memoria a corto plazo, falta de energía durante la jornada laboral e incluso mayores malestares físicos). Lo anterior repercute en estados anímicos depresivos, problemas de sociabilidad y hasta los peligros que implica reconocer los hábitos de consumo como un problema de dependencia. Siendo así, consideramos que es necesaria una exploración mayor de los diversos significados que jóvenes activos en la Población Económicamente Activa de diversos estratos sociales (además de aquellos que se encuentran en los márgenes) dotan sobre sus consumos de SPA ilegales y su relación con el mundo laboral en contextos actuales de explota-

ción, autoexigencia, teletrabajo, aislamiento social, y precarización. Ello, en vías de condiciones estructurantes de un emergente juvenicidio moral (Machado, 2018), lo cual también implica, el desarrollo de nuevos enfoques y estrategias metodológicas multidisciplinarias.

Para terminar, consideramos que el enfoque de estudio desde clase, género y transiciones, mediado por la experiencia y el espacio social podría tener útiles aplicaciones para desarrollar diversas investigaciones sobre la tríada trabajo-jóvenes-drogas. Ejemplo de esto es el estudio, no necesariamente los consumos o consumidores, sino de quienes laboran con ellas desde una perspectiva de auto emprendimiento (exclusivamente en el caso de la marihuana y sus derivados) en donde también tendrían cabida elementos del trabajo emocional, el performance laboral (Nieto, 2016) e incluso la economía moral en torno a las vías de la despenalización como sucede con los cannabinoides, así como la tensa relación entre el mundo paralegal y los altos riesgos que implica.

### Referencias bibliográficas

- Becerra P., J.C. y D.M. Chen F. (2019). "Juventudes y trabajo de servicios algunas consideraciones para la investigación". *JOVENes Revista de Estudios Sobre Juventud*, 34.
- Bell, M. (1976). "Tending Bar at Brown's: Occupational Role as Artistic Performance". *Western Folklore*, 35(2), 93-107.
- Cruz, R. D. (1997). "La vivencia en circulación. Una introducción a la antropología de la experiencia". *Alteridades*, (13), 5-15.
- De Certau, M. (1984). *The practice of everyday life*. University of California Press
- De la Garza T., E. (2018). *La metodología configuracionista para la investigación social*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- De la Garza T., E. (2011a). "Trabajo no Clásico, organización y Acción Colectiva". *Trabajo no Clásico, Organización y Acción Colectiva*. Plaza y Valdés-UAM, T. I.
- De la Garza T., E., (2011b) "El Trabajo no clásico y la ampliación de los conceptos de producción, control, relación laboral y mercado de trabajo". En *Trabajo no Clásico, Organización y Acción Colectiva*. Plaza y Valdés-UAM, T. II.
- De la Garza T., E. et al. (2007). *Trabajo atípico, ¿Identidad o Fragmentación?: alternativas de análisis*. Plaza y Valdés.
- De Leonardis, M. (2016). Usos de drogas en la Argentina del final de siglo y milenio. *Drugs and Addictive Behavior*, 1(1), 114-125.
- Del Monte M., J. A. (2021). "Vidas rompibles en el vórtice de precarización: políticas de expulsión, procesos de exclusión y vida callejera en Tijuana, México". *Norteamérica. Revista Académica del CISAN-UNAM*, 16(2), 183-207.
- Goffman, E. [1956] (2001). *The presentation of self in everyday life*. University of Edinburgh Social Sciences Research Center, Monograph No. 2.
- Guadarrama, R. y Torres, J. (Comps.). (2007). *Los significados del trabajo femenino en el mundo global: Estereotipos, transacciones y rupturas*. UAM-Iztapalapa, Anthropos.

- Herrera L., F. (2005). *Vidas itinerantes en un espacio laboral transnacional*. UAM.
- Hopenhayn, M. (2004). "El nuevo mundo del trabajo y los jóvenes". *Revista de estudios sobre juventud*, 8(20), 54-73.
- Hoschild, A. (1987). *The Managed Heart: Commercialization of Human Feeling*. University of California Press.
- Hoschild, A. (2016). *Invisible labour: hidden work in the contemporary world*. University of California Press.
- Korczynski, M. y Kerfoot, D. (2005). "Gender and Service: New Directions for the Study of 'Front-Line' Service Work". *Gender, Work and Organization*, 12(5), 387-399.
- Korczynski, M. (2002). "Trade Unions and Service Work" en *Human Resource Management in Service Work*, Palgrave.
- La Parra, D., y Tortosa, J. M. (2003). Violencia estructural: una ilustración del concepto. *Documentación social*, 131(3), 57-72.
- Lefebvre, H. [1974] (2013). "La producción del espacio". *Papers: Revista de Sociología*, 3, 219-229.
- Licon, E. (2007). *Habitar y significar la ciudad*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Lindón, A. (2006). "De la espacialidad, el lugar y los imaginarios urbanos: a modo de introducción". En *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. Antrophos, Universidad Autónoma Metropolitana –Iztapalapa.
- Lindón, A., (2007). "La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos". *Eure*, 33(99), 7-16.
- Lindón, A., (2007). "Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales". *Eure*, 33(99), 31-46.
- Lindón, A., (2013). "Territorialized everydayness, Between proxemics and diastemics: Space-time rhythms in a context of acceleration". En Pirani, Blanca Maria y Thomas S. Smith, *Body and Time: Bodily Rhythms and Social Synchronism in the Digital Media Society*. Cambridge Scholars Publishing.
- Machado, E. C. G. (2018). "Las condiciones estructurales en el juvenicidio moral. Retos del trabajo social de la educación". *Revista de Educación Social*, (26).
- Nateras D., A. (2020). "Estados de ánimos colectivos en las juventudes situadas y sitiadas en México y América Latina". *JOVENes Revista de Estudios Sobre Juventud*, 34.
- Neffa, J. C. (2015). *Los riesgos psicosociales en el trabajo: contribución a su estudio*. Centro de Estudios e Investigaciones Laborales-CEIL-CO-NICET.
- Nieto C., R. (2014). "Lo imaginario como articulador de los órdenes laboral y urbano". *Alteridades*, (15), 121-129.
- Nieto C., R. (2016). "Trabajo en la globalidad hegemónica. Performance laboral en México y Guatemala". *Revista Andaluza de Antropología*, 11, 16-43.

- Nieto C., R. (2017). "Trabajos emocionales y labores afectivas". *Alteridades*, 27(53), 35-46.
- Ross, N. J., Renold, E., Holland, S., y Hillman, A. (2012). "Meaningful meanderings: using mobile methods to research young people's everyday lives". En *Innovations in youth research* (pp. 37-57). Palgrave Macmillan UK.
- Sánchez G., T.L. (2021). "Sobrevivir al margen: Emociones y estrategias de la pirateada como condición juvenil". En Nateras D., A. (Coord.), *Territorios Juveniles y Afectividades Divergentes*. UAM-Iztapalapa, Ediciones del Lirio.
- Schievenini, J. D. y Pérez Ricart, C. (2020). "Pasado y presente de los usos medicinales del cannabis en México". *Redes*, 26(50), 115-145
- Schievenini S., J. D. (2021). "La prohibición nacional del cannabis en México: revisión histórica de la relación entre leyes y ciencia". *Nóesis. Revista de ciencias sociales*, 30(60), 20-44.
- Thrift, N. (2008). *Non-Representational Theory*. Taylor & Francis e-Library.
- Uribe P., C. y Salinas G. R.J. (2011). "Procesos de precarización laboral y social, reflexiones en torno a sus consecuencias psicosociales". En R. Ovejero A. (Coord.), *Psicología social crítica* (pp. 264-271). Biblioteca Nueva.
- Valenzuela A., J. M. (Coord.) (2015). *Juvenicidio: Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España*. Ned Ediciones-ITESO-El Colegio de la Frontera Norte.
- Vázquez, A., y Stolkiner, A. (2009). "Procesos de estigma y exclusión en salud: Articulaciones entre estigmatización, derechos ciudadanos, uso de drogas y drogadependencia". *Anuario de investigaciones*, 16, 295-303.
- Warhurst N. y Nickson, D. (2009). "Who's Got the Look? Emotional, Aesthetic and Sexualized Labour in Interactive Services". *Gender, Work and Organization*, 16(3).